



JUEGOS CLASICOS

LOS "BOLARIS" GUIPUZCOANOS DISPUTAN SU CAMPEONATO

EN el solar vasco, el elemento rural es tradicionalmente aficionado a todos los juegos de fuerza o destreza. Y con ser el de la pelota el más vinculado a las características raciales de este país han existido, desde tiempo inmemorial, los "korrikalais", "palankalaris", "aiztkolaris", "bolaris", "tokalaris", etc., y en la costa, los "arraunkalaris".

Los "bolatokis" (juego de bolos) se hallan instalados por lo general en pleno campo, al lado de una sidrería. Una "bonita" sidra es la atracción del "bolatoki".

Una sociedad deportiva del barrio de Alza—el Herrera-Sport—tuvo la feliz idea de reunir en una competición titulada Campeonato guipuzcoano a los más famosos "bolaris" de la provincia. Y, desde hace cinco años, les viene convocando al "bolatoki" de "Txingurri" a disputarse el título.

Huelga decir que, al lado del juego de bolos, hay uno de esos caseríos cuyos bajos cobijan unas ventrudas barricas de sidra, con el complemento de una cocina espléndidamente surtida de comestibles...

Francisco Aguirre y Francisco Arzallus que formaban la pareja recientemente vencedora en el Campeonato. ➡



¡Ah! Una importante declaración: las apuestas están prohibidas en absoluto. Lucha sana y sin incidentes.

Tres largas jornadas han sido necesarias para decidir este torneo de los "bolaris" guipuzcoanos. Tres días festivos de extraordinaria animación en "Txingurri". Y tres "cadáveres" en la sidrería.

Dos "Pachicus" del barrio de Alza han resultado campeones: Francisco Arzallus y Francisco Aguirre, con 289 brillas en 64 tiradas.

Y "Pachicu" Aguirre no se ha contentado con haber triunfado con su pareja, sino que se ha llevado la banda—es otro de los trofeos clásicos—de campeón individual, con 148 brillas derribadas.

Aún un detalle, que revela el éxito de esta última competición: se han batido todos los "records". El precedente de 238 brillas (parejas) da un respetable salto hasta 289, y el de 115 (individual) se ha elevado a 148 brillas.

Juego de bolos, ¿juego de bobos? De ningún modo. A los escépticos y a los desganados les invitamos a visitar el pintoresco "bolatoki" de Alza, en pleno juego, y si con aquel derroche de optimismo que allí impera—la "bonita" sidra contribuye con una buena parte, natural-



El "bolatoki" de Txingurri, en el barrio donostiarra de Alza, durante las jornadas del Campeonato. ➡

Uno de los más famosos "bolaris" que participan en el torneo del Herrera-Sport



El dueño del caserío presta su concurso a la organización del Campeonato, mediante la renovación de todo el material del "bolatoki", y aún añade unas pesetas para otros gastos.

El Herrera-Sport se encarga de la dirección técnica. Su perpetuo presidente,

Miguel Goitiandia—un maquinista de Prensa, al que no le fatigan las "rotativas" de los bolos—, actúa de juez-árbitro inapelable.

Las parejas participantes—63 en el V Campeonato—abonan al inscribirse cada una cuatro pesetas. Con estos de-

rechos contribuyen a formar el fondo de los premios en metálico.

Simultáneamente se disputan una clasificación individual. Y para ésta, las autoridades de la capital y del barrio, y algunos particulares donan unos regalos valiosos.

mente—no experimentan una metamorfosis en las "brillas" de su ánimo, ya pueden hacer cesión de sus calaveras para que con ellas jueguen los "Pachicus" campeones...

SALVADOR DIAZ IRAOLA
San Sebastián, junio.